

'EL CANARIO' Y RAMÓN FLORES SE ENTREGAN CON 'LA EMPALIZADA'

CÉSAR MATA SALAMANCA

La asociación taurina y cultural 'La Empalizada', radicada en la localidad vallisoletana de Montemayor de Pililla se trasladó el pasado sábado hasta el campo bravo salmantino para acercar a sus asociados y simpatizantes a la realidad de la cría y la selección del toro de lidia.

La iniciativa para pasar una jornada campera obtuvo desde su anuncio una gran acogida, y finalmente fueron 115 personas, dos autocares y varios vehículos particulares, los que se desplazaron hasta Salamanca.

La meteorología manifestó durante todo el día una clara división de opiniones, ya que el sol y las nubes se fueron alternando, por riguroso orden de antigüedad...

TENTADERO

Junto con los miembros de la directiva de la asociación 'La Empalizada' y los socios y simpatizantes acudió a la jornada ganadera el novillero con picadores vallisoletano Ricardo Maldonado, que se encuentra ya anunciado para intervenir en la feria de San Pedro Regalado, en Valladolid, el próximo 13 de mayo, frente a utreros de la divisa charra de García Jiménez.

La primera de las ganaderías que se visitó fue la de El Canario, una vacada de estirpe murubeña, cuyos productos están, casi en exclusiva, dirigidos a su venta para festejos de rejones.



Grupo de aficionados de 'La Empalizada', en la finca Tabera de Arriba, en Salamanca. DIEGO OLMEDO

Los toros para cuatro corridas, ya cuajados y rematados, pudieron contemplar los aficionados. Las reses, según explicó el ganadero, están ya reseñadas por los mentores de Pablo Hermoso de Mendoza y Diego Ventura, los dos líderes del toreo a caballo de la actualidad.

La comida se celebró ya en la segunda de las fincas visitadas, la de Ramón Flores, en la que pastan sus

reses de procedencia atanasio.

En su plaza de tientas, con callejón, y aire aristocrático, con su palco de pétreas columnas, Ricardo Maldonado ofreció a los asistentes las faenas de un interesante tentadero, en el que se pudo comprobar la decisión del joven espada por llegar alto.

Técnica, en progresión, y clase, fueron dos de los elementos que

emergieron a lo largo de su intervención frente a las vacas, poderosas y exigentes, que salieron al coqueto ruedo.

Culminado el tentadero, y satisfecha la ración de toros por los asistentes, la comitiva, numerosa y animosa, puso fin a la visita y desandó los pasos de la mañana para regresar con la satisfacción de dar contenido a su pasión taurina.